

Europa limita los conversores fabricados en China, Rusia e Irán por riesgos de seguridad

La Comisión Europea avisó ayer de riesgos para la seguridad de las redes eléctricas entre los que figuran los de un gran apagón orquestado por potencias extranjeras, y para evitarlos limitará ciertas piezas críticas utilizadas en instalaciones de renovables, sobre todo fotovoltaicas. Por este motivo, decidió bloquear la financiación con fondos comunitarios de proyectos en los que se utilicen componentes clave como los conocidos como inversores.

Según explicaron los portavoces de la Comisión, la medida es fruto de los problemas de seguridad detectados en los inversores de estas plantas, que intercambian información crítica con la red y que pueden provocar la desconexión de la instalación.

La decisión entrará en vigor el 1 de noviembre y supone sobre todo un revés para los proyectos desarrollados con tecnología china, presentes en la ma-

yor parte de los casos en instalaciones fotovoltaicas.

Afecta también a proveedores de Rusia, Irán o Corea del Norte, a los que se considera una amenaza por ser el origen de ciberataques a la UE. Sin embargo, es China la que concentra más de la mitad del suministro global de estos inversores. La Comisión avisó de la “gravedad de las amenazas” y cree que forman parte de seis elementos de alto riesgo que pueden dar acceso a terceros países a datos de los sistemas eléctricos y provocar una interrupción de las operaciones. Esta decisión se suma a otras anteriores como la recomendación de excluir a operadores chinos como Huawei o ZTE de las redes europeas de telecomunicaciones. En ambos casos, se apreciaron riesgos para la ciberseguridad y la autonomía estratégica.

Bruselas subrayó que los proveedores de países como Japón, Corea del Sur, Suiza o Estados Unidos seguirán siendo elegibles para los proyectos y



Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea

China concentra a día de hoy la mitad del mercado de inversores fotovoltaicos

que el encarecimiento de los equipos por renunciar a estos suministradores rondará el 2%.

En cualquier caso, la Comisión Europea confía en que haya capacidad suficiente en el mercado para reemplazar el suministro chino. Según sus cálculos, estas piezas críticas tie-

nen un coste equivalente al 5% del total de la instalación renovable. Los inversores permiten controlar la actividad de los paneles solares y se han convertido ahora en una de las “amenazas más acuciantes” para las infraestructuras críticas europeas, según la Comisión.

Los portavoces de la Comisión creen que los atacantes podrían valerse de estos inversores para lograr “acceso no autorizado a datos operativos” e incluso “un apagado en remoto de las instalaciones que conduzca a apagones en un país”. Aseguraron que la situación entraña “gravedad”.●